

TIEMPO ORDINARIO
LUNES DE LA SEMANA XXXI
DE LA FERIA. SALTÉRIO III

3 DE NOVIEMBRE

MISA EN VIVO



LAUDES

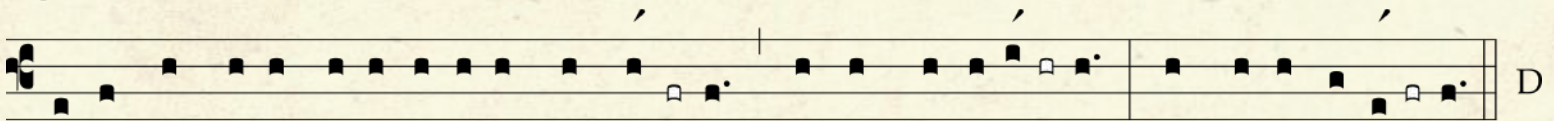
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Segundo tono



Se-cundus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Entremos a la presencia del Señor / dándole gracias.

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Entremos a la presencia del Señor / dándole **gracias**.

Himno: ERES LUZ Y SIEMBRAS CLARIDADES

Eres la luz y siembras claridades;
abres los anchos cielos que sostienen,
como un pilar, los brazos de tu Padre.

Arrebatada en rojos torbellinos,
el alba apaga estrellas lejanísimas;
la tierra se estremece de rocío.

Mientras la noche cede y se disuelve,
la estrella matinal, signo de Cristo,
levanta el nuevo día y lo establece.

Eres la luz total, Día del Día,
el Uno en todo, el Trino todo en Uno:
¡gloria a tu misteriosa teofanía! Amén.

SALMODIA

Ant 1. Dichosos los que viven/ en tu casa, Señor.

Salmo 83 - AÑORANZA DEL TEMPLO

¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,

mi corazón y mi carne
se alegran por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; †
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:

tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu **casa**
alabándote **siempre.**

Dichosos los que encuentran en ti su **fuerza**
al preparar su peregrin**ación:**

cuando atraviesan áridos **valles,**
los convierten en **oasis,**

como si la lluvia tem**prana**
los cubriera de bend**iciones;**

caminan de altura en alt**tura**
hasta ver a Dios **en Sión.**

Señor de los ejércitos, escucha mi **súplica;**
atiéndeme, Dios **de Jacob.**

Fíjate, ¡oh Dios!, en nuestro Esc**cudo,**
mira el rostro de tu **Ungido.**

Un solo día en tu **casa**
vale más que **otros mil,**

y prefiero el umbral de la casa de **Dios**
a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,
él da la gracia y la gloria,

el Señor no niega sus **bie**nes
a los de conducta intachable.

¡Señor de los ejércitos, dichoso el **hom**bre
que confía en **ti**!

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siem**pre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. Dichosos los que **viven**/ en tu casa, Señor.

Ant 2. Venid, sub**u**amos /al monte del Señor.

**Cántico: EL MONTE DE LA CASA DEL SEÑOR EN LA CIMA DE
LOS MONTES Is 2, 2-5**

Al final de los días estará **f**irme
el monte de la casa del Señor,

en la cima de los **m**ontes,
encumbrado sobre las mon**ta**ñas.

Hacia él confluirán los **g**entiles,
caminarán pueblos num**er**osos.

Dirán : «Venid, subamos al monte del **S**eñor,
a la casa del Dios de **Jacob**:

Él nos instruirá en sus **c**aminos,
y marcharemos por sus **s**endas;

porque de Sión saldrá la **L**ey,
de Jerusalén la palabra del Señor.»

Será el árbitro de las **naciones,**
el juez de pueblos **numerosos.**

De las espadas forjarán **arados,**
de las lanzas, **podaderas.**

No alzará la espada pueblo contra **pueblo,**
no se adiestrarán para **la guerra.**

Casa de Jacob, **ven;**
caminemos a la luz **del Señor.**

Gloria al Padre, y al **Hijo,**
y al Espíritu **Santo.**

Como era en el principio, ahora y **siempre,**
por los siglos de los **siglos. Amén.**

Ant 2. Venid, subamos /al monte **del Señor.**

Ant 3. Cantad al Señor,/ bendecid su **nombre**.

Salmo 95 - EL SEÑOR, REY Y JUEZ DEL MUNDO.

Cantad al Señor un cántico **nue**vo,
cantad al Señor, toda la **tierra**;

cantad al Señor, bendecid su **nom**bre,
proclamad día tras día su victor**ia**.

Contad a los pueblos su **gl**oria,
sus maravillas a todas las nac**iones**;

porque es grande el Señor, y muy digno de alab**an**za,
más temible que todos los **dioses**.

Pues los dioses de los gentiles son apar**ien**cia,
mientras que el Señor ha hecho el **cielo**;

honor y majestad lo pre**ced**en,
fuerza y esplendor están en su **templo**.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,

aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra **toda**;

decid a los pueblos: «El Señor es rey, [†]
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente.»

Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo **llena**;

vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles del **bosque**,

delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la **tierra**:

regirá el orbe con justicia
y los pueblos con fidelidad.

Gloria al Padre, y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**anto.

Como era en el principio, ahora y **si**empre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 3. Cantad al Señor,/ bendecid su **n**ombre.

LECTURA BREVE St 2, 12-13

Hablad y actuad como quienes han de ser juzgados por una ley de libertad. Pues habrá un juicio sin misericordia para quien no practicó misericordia; pero la misericordia triunfa sobre el juicio.

RESPONSORIO BREVE

V. Bendito el Señor ahora y por siempre.

R. Bendito el Señor ahora y por siempre.

V. Sólo él hizo maravillas.

R. Ahora y por siempre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

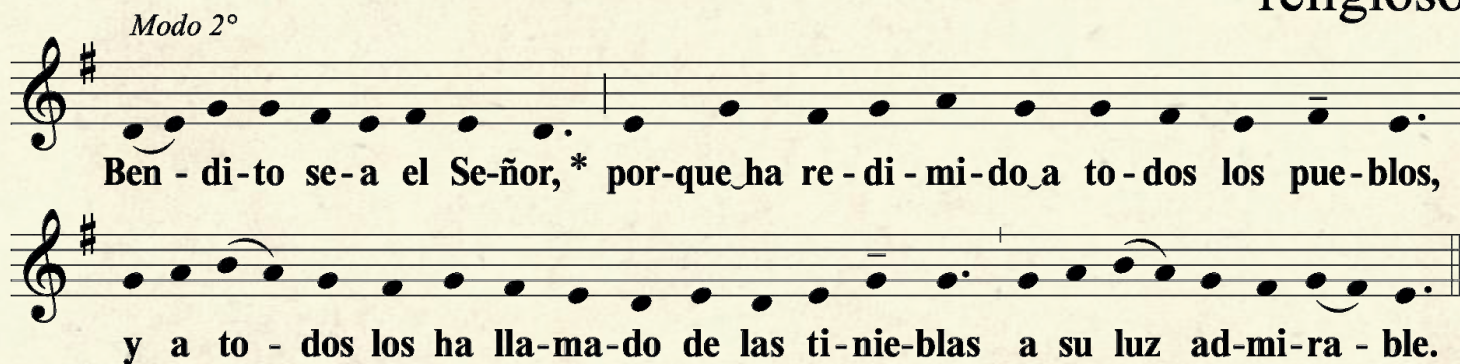
R. Bendito el Señor ahora y por siempre.

CÁNTICO EVANGÉLICO

3 de noviembre

San Martín de Porres,
religioso

Modo 2°



Ben - di-to se-a el Se-ñor, * por-que ha re - di - mi-do a to - dos los pue-blos,
y a to - dos los ha lla-ma-do de las ti-nie-blas a su luz ad-mi-ra - ble.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israelel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus ca**minos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pe**cados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tinie**bla**
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pa**sos
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **H**i**jo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén.**

3 de noviembre

San Martín de Porres,
religioso

Modo 2º



Ben - di-to se-a el Se-ñor,* por-que ha re - di - mi-do a to - dos los pue-blos,
y a to - dos los ha lla-ma-do de las ti-nie-blas a su luz ad-mi-ra - ble.

PRECES

Invoquemos a Dios, que puso en el mundo a los hombres para que trabajasen concordes para su gloria, y digámosle:

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

Te bendecimos, Señor, creador del universo, porque has conservado nuestra vida hasta el día de hoy;

Haz que en toda nuestra jornada te alabemos y te bendigamos.

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

Míranos benigno, Señor, ahora que vamos a comenzar nuestra labor cotidiana;

haz que, obrando conforme a tu voluntad, cooperemos en tu obra.

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

Que nuestro trabajo de hoy sea provechoso para nuestros hermanos, y así todos juntos edifiquemos un mundo grato a tus ojos.

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

A nosotros y a todos los que hoy entrarán en contacto con nosotros, concédenos el gozo y la paz.

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Llenos de alegría por nuestra condición de hijos de Dios, digamos confiadamente:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios nuestro, que llevaste a san Martín de Porres, a la gloria celestial, por medio de una vida escondida y humilde, concédenos seguir de tal manera sus ejemplos, que merezcamos, como él, ser llevados al cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.